



S. Francisco besa los pies de Cristo crucificado, s. XIII.  
Convento de S. Francisco de Arezzo (Toscana, Italia)

Todas las criaturas que hay bajo el cielo, de por sí, sirven, conocen y obedecen a su Creador mejor que tú. Y aun los demonios no lo crucificaron, sino que tú, con ellos, lo crucificaste y todavía lo crucificas deleitándote en vicios y pecados. ¿De qué, por consiguiente, puedes gloriarte? Pues, aunque fueras tan sutil y sabio que tuvieras *toda la ciencia* y supieras interpretar todo *género de lenguas* e investigar sutilmente las cosas celestiales, de ninguna de estas cosas puedes gloriarte [...].

De igual manera, aunque fueras más hermoso y más rico que todos, y aunque también hicieras maravillas, de modo que ahuyentaras a los demonios, todas estas cosas te son contrarias, y nada te pertenece, y no puedes en absoluto gloriarte en ellas; por el contrario, en esto podemos gloriarnos: *en nuestras enfermedades* y en llevar a cuestras cada día la santa cruz de nuestro Señor Jesucristo.

*S. Francisco, Admonición V*

## ORACIÓN de SAN FRANCISCO

A quien tanto ha soportado por nosotros, tantos bienes nos ha traído y nos ha de traer en el futuro, toda criatura del cielo, de la tierra, del mar y de los abismos rinda alabanza, gloria, honor y bendición; porque él es nuestra fuerza y fortaleza, y sólo él es bueno, sólo él altísimo, sólo él omnipotente, admirable, glorioso y sólo él es santo, laudable y bendito por los infinitos siglos de los siglos. Amén.